

EDITORIAL

En este primer número del presente año, la Revista Chilena de Fonoaudiología incorpora cuatro temas referidos a ámbitos emergentes del quehacer fonoaudiológico.

La importancia de la evaluación de la deglución en niños pequeños queda de manifiesto en el artículo de la Dra. Jury, especialista argentina en alteraciones odontoestomatológicas. La autora destaca la relación entre las alteraciones deglutorias y la presencia de una serie de patologías pediátricas recurrentes, estudiadas en un hospital de alta complejidad. Otitis, bronquitis, vómitos, bajo peso y otras patologías pueden ser indicadores de dificultades en algunas de las etapas de la deglución que es necesario identificar y tratar oportunamente para disminuir su impacto en el desarrollo del niño.

La incidencia de alteraciones vocales de distinto grado de severidad en alumnos universitarios de pedagogía se describe en el estudio realizado por Cuevas y Romero. En él se discute la importancia de implementar programas específicos sobre el manejo de la voz en la formación de pregrado de estos futuros profesores. Los datos que el estudio evidencia dan cuenta de la labor fundamental que el fonoaudiólogo debe emprender en el ámbito de la prevención de las disfonías, patología frecuente en quienes hacen uso profesional de la voz.

Los adolescentes se han constituido en una población de interés para su estudio desde diversas perspectivas. El lenguaje de los jóvenes también ha sido objeto de análisis, así lo evidencia el estudio de Pavez y Coloma. Específicamente, las autoras entregan resultados que permiten relacionar algunos déficit lingüísticos específicos, como son la comprensión del lenguaje figurado, el manejo de nexos con déficit en el discurso y un bajo rendimiento escolar.

Finalmente, la revisión de Villanueva, Valenzuela y Millares sobre la utilidad de la electromiografía para estudiar la actividad de la musculatura infrahióidea, reporta información específica útil para los profesionales que se desempeñan en el ámbito de la intervención de las alteraciones de la voz y la deglución.

Como es habitual, se ha incorporado la información sobre los proyectos de investigación en curso y los programas de perfeccionamiento que la Escuela de Fonoaudiología de la Universidad de Chile ha programado para el presente año.

En el plano personal, deseo agradecer a todos quienes colaboraron con la edición de la revista mientras desempeñé el cargo de editor. Muy especialmente al Comité Editorial y a los autores que aportaron sus trabajos para compartirlos con la comunidad profesional. Los invito a continuar en esta misión.

Cordialmente,

Profesor Luis Martínez
Editor